

Horarios e intenciones del 18 al 24 de Mayo.

- Lunes 25.- Parroquia 8t.** Sf. difuntos abonados de la parroquia.
Casa Abadía 10 noche: Junta de Cofradías de Semana Santa..
- Martes 26.- Parroquia 8t.** Sf. Isabel Mompó Bonet. Sf. Alberto Sánchez Albiñana e Isabel Vidal Vidal.
- Miércoles 27.- Parroquia 8t.** Sf. difuntos abonados de la parroquia.
- Jueves 28.- Parroquia 8t.** Sf. Pablo Corbellas Aparicio. Sf. María Lila Engo.
- Viernes 29.- Ermita 8m.** Sf. Salvador Mompó y Carmen Valls.
Parroquia 8t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.
- Sábado 30.- Parroquia 6t. Bautizo:** Diego Molina Salamanca.
Parroquia 7t. Sf. Álvaro Juan Requena.
Loreto 8t. Sf. Fernando y Visitación Belda
- Domingo 31.- Parroquia 9m.** Sf. Vicente Francés Sánchez y Pilar Vayá García.
Loreto 10m. Sf. Arturo Vila Engo.
Parroquia 12m. Celebracion de la Sal y la Luz 2º de Confirmación.
Celebración Comunitaria de la Unción de Enfermos.

Te damos gracias, Dios y Padre Nuestro, por tu Hijo Jesucristo, muerto y resucitado. Él ha querido quedarse con nosotros hasta el final de los tiempos, y ha cumplido su promesa de enviarnos el Espíritu Santo, para que vivamos nuestra condición de discípulos y testigos suyos, siendo renovados, fortalecidos y acompañados por Él.

CÁRITAS CON NEPAL.

Si desean ingresar algún donativo, puede hacerlo en:

BANKIA: ES02 2038 1010 6260 0067 5815

LA CAIXA: ES78 2100 5731 7702 0018 3406

POPULAR: ES84 0075 0001 8306 0735 0683

BBVA: ES15 0182 2370 4102 0157 0922



24 de Mayo de 2015

**PARROQUIA
STA. MARÍA MAGDALENA
L'OLLERIA**
Emilioest@gmail.com



PENTECOSTÉS



Recibid el Espíritu Santo

El Espíritu de Dios nos mueve, como a los primeros discípulos, hacia la humanidad, con un corazón encendido, con un entendimiento abierto y universalizado, en todas direcciones. Pentecostés es la fiesta que hace del hombre un "Hombre Nuevo".

La Palabra de Dios

Hech 2, 1-11: *Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.*

1 Col 2, 3b-7. 12-13: *Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un sólo grupo.*

Jn 20, 19-23 : *Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo... Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.*

LA IGLESIA NACIDA DE UN SOPLO.

Así pues la Iglesia nació de un soplo.

Nació el día en que un grupo de hombres paralizados por el miedo, atrincherados en una estancia para defenderse del mundo exterior, fueron embestidos por una ráfaga de viento recio. Y ese viento se ha manifestado, se ha dado a conocer, ha provocado estupor, por ello los hombres se han encontrado lanzados por el viento fuera de casa y se han puesto a hablar dejándose entender por todos.

Los hombres de Pentecostés son apasionados e imprevisibles porque están movidos por una pasión y no por otros intereses.

Los hombres de Pentecostés son los “hijos del viento”, frente al asalto de aquellas fuertes ráfagas de viento, no se precipitaron a reforzar puertas y ventanas, sino que las abrieron aún más, de “par en par”.

Pentecostés, o sea la importancia de conseguir hablar a todos y hacerse entender por todos. Sí, es la lengua de lo cotidiano, de la vida diaria, aquella en la que el pan se le llama pan y al vino, vino. Por eso Dios se hizo carne, se entregó como pan al hambre de los seres humanos, se sirvió del alfabeto corriente para explicarse y claro está, no basta con tener algo que decir, hay que esforzarse en decirlo de la forma más clara y comprensible.

La Iglesia que nace de Pentecostés es la Iglesia de la claridad, la simplicidad y la profundidad.

Es la Iglesia nacida del viento, que a su vez recibe el fuego.



Jesús ha venido a traer el fuego, y se lo confía a sus apóstoles a través del Espíritu, él es el que se acerca a ellos e incendia su corazón. Un fuego vivo, que purifica, quema en sus raíces el orgullo y la vanidad. Pero sobre todo, atiza una pasión devoradora e incontenible en aquél que lo recibe.

Ya lo decía Jeremías (20, 9) “... Era dentro de mí como un fuego devorado encerrado en mis huesos; me esforzaba en contenerlo, pero no podía”.

Los hombres de Pentecostés además de abrir las puertas al viento, se han dejado quemar por el fuego.

Pentecostés es un hecho que se realizó a la vista de todos, claro y evidente, pero “inexplicable”, y en realidad, la explicación no es tan sencilla, pero tiene un nombre concreto: el Espíritu, por lo tanto la liturgia de hoy, deja bien claro quién es el protagonista de Pentecostés.

La Iglesia de Pentecostés, es aquella que tiene capacidad de sembrar interrogantes, de provocar cuestiones, de suscitar preguntas, de buscar e indagar en otra parte...

No cabe duda que algunos habrían preferido que aquellos hombres paralizados por el miedo, se quedasen para siempre quietos en su casa, pero el Maestro los empujó hacia el mundo, y el Espíritu se cuidó de hacer que salten definitivamente los pestillos de las puertas y ventanas y no vacilaran en salir fuera a las plazas y los caminos para anunciar el Evangelio que se le había confiado, para inquietar las conciencias, para denunciar las injusticias...

Elena Gascón